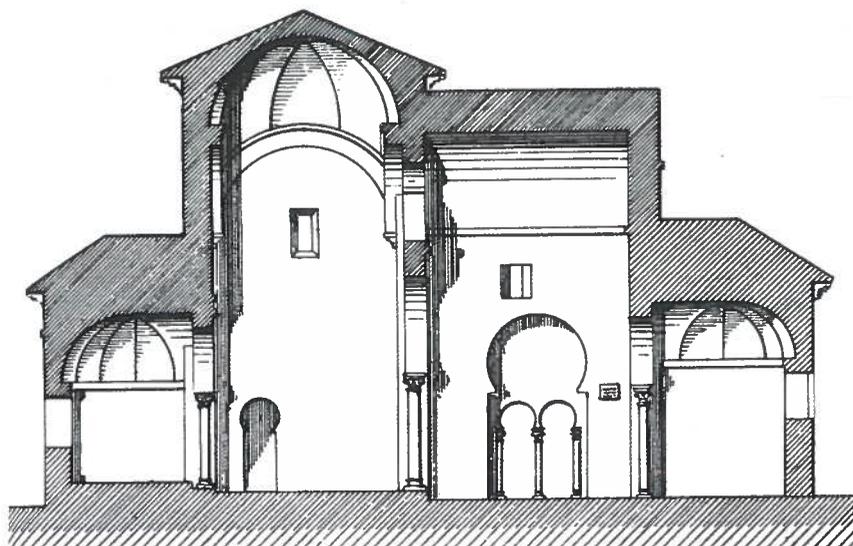


# Santiago de Peñalba y los influjos Hispano-Musulmanes

Javier Caballero Chica



## Introducción

Los objetivos del presente análisis son el estudio de un edificio tan paradigmático como Santiago de Peñalba y de sus contaminaciones con las artes de Al-Andalus. Del mismo modo se aborda el mecenazgo y el respaldo regio, que Alfonso III (866-910), Ramiro II (931-951) y Alfonso IX (1188-1230) llevaron a cabo para consolidar el movimiento eremítico y espiritual en El Bierzo. Otro aspecto importante será su implicación en el medio natural y cómo recurre a los mismos materiales y fórmulas edilicias, reinterpretadas en una dialectología moderna en las nuevas residencias del mismo enclave. En cuanto a los personajes más destacados analizaremos la figura de Genadio, abad del monasterio de Montes desde el 895 y obispo de Astorga desde el 909. Así como de sus sucesores los abades Fortis y Salomón. Por lo que respecta al apartado constructivo se valora el atractivo diseño y sus alardes arquitectónicos, convirtiéndolo en un caso distintivo dentro del arte de repoblación. Con una planta que obedece a unas formas desarrolladas en el norte del África paleocristiana. Las escasas dimensiones también denotan ese ambiente de singularidad. Los arcos de herradura, las bóvedas gallonadas y la distribución espacial nos acercan de forma inequívoca al ambiente más orientalizante y la liturgia antigua hispana. Igualmente importante es su colección de modillones, pinturas, grabados de punzón y capiteles mozárabes. Para don M. Gómez Moreno es uno de los jalones más preciosos que la arquitectura remota conserva, como ejemplo de fuerza nacional y muestra mozárabe de las más potentes<sup>1</sup>. Lugar destacado merece la Cruz de Peñalba, donada por Ramiro II en el 940, actualmente exhibida en el Museo de León. Igualmente se valúa la epigrafía que recorre distintas partes del edificio. Por último, es necesario

añadir su reconocimiento patrimonial de 1931, como monumento nacional. Así como Paraje Pintoresco en 1969. Peñalba de Santiago fue declarado Bien de Interés Cultural con categoría de Conjunto Etnológico en 2008.

## Sobre ermitaños, monjes y reyes

Benjamín Martínez Fuertes fue durante los primeros años de la década de los treinta del siglo XX el cura-ecónomo de Peñalba y realizó un valioso estudio sobre los monasterios de Montes y Peñalba. Su análisis llamó la atención de la comunidad científica en las décadas posteriores recogió parte de su contenido Gregoria Caveró Domínguez en un artículo publicado en la revista Tierras de León de 1984. Dentro de la primera época Martínez Fuertes se refiere a los orígenes del monacato en la llamada Tebaida española o Tebaida berciana. Describe a San Fructuoso (siglo VII) como gran legislador y patriarca genuinamente españoles... de linaje de reyes visigodos. En cuanto a la personalidad de Genadio (865-936) relata que fue un monje agricultor y que con la actividad de sus brazos prodigó la de su inteligencia. Genadio significaba entusiasmo y renovación, a él se debe el gran auge que tomó el monacato durante todo el siglo X. Describe Peñalba como una iglesia llena de riqueza en estructura, materiales y características de las iglesias mozárabes, como son las columnas, cimacios, arcos o molduraje. Así mismo realiza una detallada descripción de cada una de las piezas y joyas que contiene la iglesia o que fueron de su propiedad y que hoy están fuera de la región<sup>2</sup>.

1 M. GÓMEZ-MORENO, Catálogo monumental de la provincia de León, León, segunda edición, 1979, pp. 115-121.

2 G. CAVERO DOMÍNGUEZ. "Santiago de Peñalba y San Pedro de Montes. Comentarios sobre un estudio inédito", Tierras de León, nº 56, León, 30 de septiembre, 1984, pp.33-41. El estudio de piezas leonesas que permanecen fuera de la provincia de León ha sido estudiado por A. FRANCO MATA, Arte leonés fuera de León (siglos IV-XVI), León, pp.213-217.

El origen del cenobio de Santiago de Peñalba, aparece en la labor regeneradora de Genadio, abad del monasterio de Montes desde 895 y obispo de Astorga desde 909, una vez que abandona el Valle del Silencio y su cueva de oración. Peñalba significa "pinna alba", peña blanca, por los raigones de piedra caliza marmórea. Con el respaldo de Alfonso III (866-910), el prelado orquestó el resurgimiento del movimiento ermitaño y místico de El Bierzo en el paso del siglo IX al X. Sus sucesores, los abades Fortis (Obispo de Astorga, 920-930) y Salomón (930-944), emprenden junto al cenobio integrado por monjes mozárabes huidos del Califato de Córdoba las obras de la actual iglesia, quedando rematada en el 937<sup>3</sup>. Tras morir, el venerable y pronto canonizado Genadio fue inhumado en el contra ábside, ámbito de naturaleza funeraria construido coetáneamente y de forma solidaria con el resto del edificio para alojar el cuerpo del fundador<sup>4</sup>. De Genadio solo quedan vestigios a través de un fragmento de cúbito ubicado en un relicario en forma de brazo<sup>5</sup>. **Reliquia** que se reverencia el día de su festividad, 25 de mayo (Ilust. 1). La referencia más antigua data del 23 de febrero de 1827, al realizar un inventario Manuel de la Cuesta, párroco de Peñalba<sup>6</sup>.

Gracias al documento conocido como "*Testamento*" sabemos que fueron varias las piezas de mobiliario litúrgico donadas a Peñalba por San Genadio<sup>7</sup>. La mayor parte no han llegado hasta nosotros. La única ofrenda que conservamos es la conocida como la "**Cruz de Peñalba**", donada por Ramiro II (931-951) en el 940 (Ilust. 2). Conservada en el Museo de León desde que en 1879 fuera legada por el obispado de Astorga. Tiene forma de cruz griega, patada con ápices convexos, con brazos de latón (azófar), insertados en un disco central compuesto de dos chapas unidas. El anverso se orla de cinta cincelada, con tallos ondulados alrededor de los brazos, con rítmica presencia de pedrería falsa fijada a las planchas por cabujones<sup>8</sup>. En el reverso encontramos la donatio o letrero que acompaña a ciertos elementos destinados al culto, donados a una iglesia o monasterio. IN NOMINE DOMINI NSI/ IHU XPI OBONOREM/ SANCTI IACOBI/ APOSTOLI RANEMIRUS REX OFRT (El Rey Ramiro la ofrece para honrar al Apóstol Santiago, en nombre de Nuestro Señor Jesucristo). Las letras alfa y omega son posteriores. Su cronología corresponde al año 940<sup>9</sup>.

Del mismo modo se resaltan varias **piezas de marfil**, algunas decoradas con elementales círculos concéntricos y líneas verticales. Se han relacionado como piezas de ajedrez usadas por Genadio en sus momentos de ocio<sup>10</sup>. Se especula que procedan de Egipto (conquistada por los árabes 641-642) mediante vía comercial, regalo diplomático o botín de guerra. La presencia de estas piezas en territorio leonés afianza la idea de la consecuencia lógica de mercados de lujo traídos de Oriente y Al-Andalus a León (Ilust. 3).



Ilustración 1: Brazo-relicario barroco con vestigios de San Genadio. Santiago de Peñalba.



Ilustración 2: Cruz de Peñalba. Ofrenda de Ramiro II, 940.



Ilustración 3: Piezas del "ajedrez de San Genadio" talladas en marfil. Procedencia oriental. Peñalba

3 G. BOTO VARELA. "Santiago de Peñalba. Iglesia del siglo X en el Reino de León", Diario de León, 2008. p. 55.

4 Ibidem.

5 Augusto Quintana Prieto, se refiere al relicario con un contenido de las falanges de uno de los dedos de San Genadio, Peñalba, León, 1978, p.147.

6 A. MARTÍNEZ TEJERA. *La ecclesia de Peñalba de Santiago (El Bierzo, León). Arquitectura de Fusión del siglo X en el antiguo Reino de León.* Asociación para el Estudio y Difusión del Arte Tardoantiguo y Medieval. León, 2010, p.173.

7 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op.cit.* p.167.

8 L. GRAU LOBO, *Museo de León. Guía/catálogo de 100 piezas.* León, Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 1993, pp.88-89.

9 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op. cit.* p.168.

10 M. GÓMEZ-MORENO. *Op. cit.* p. 124.



Ilustración 4: Cáliz y patena de Santiago de Peñalba. Museo del Louvre, siglo XII.



Ilustración 5: Detalle del epitafio del abad de origen francés, Esteban. Presuntamente mandado grabar por el abad Pelayo y realizado por un tallador denominado Pedro.

Posteriormente las noticias sobre el monasterio son escasas hasta que aparecen evidencias de la muerte de un abad francés, Esteban, fallecido en Peñalba en 1132, cuya inscripción aparece en la zona norte del edificio. A esta época corresponden el **cáliz** y la **patena** del abad Pelayo de Peñalba, realizados en plata dorada repujada. Ambas piezas pertenecieron al abad Pelayo Fernández y en la actualidad son propiedad del Museo del Louvre que, en 1886, las adquirió en pública subasta al coleccionista francés Charles Stien. Lo más representativo de la patena es su decoración central con un rosetón polilobulado y la manifestación del Cordero Místico con la Cruz sujeta con la pata delantera derecha (Ilust.4). Toda ella va recorrida por una inscripción cuya traducción se interpreta así: “*Cuando degustas esta carne (del Señor) / no te afecta vejez alguna / Es el sustento eterno / alimentaré con él al pecador. Amén*”.

En cuanto al cáliz (Ilust. 4) presenta forma semiesférica sobre nudo de filigrana con el “Tetramorfos” entre adornos vegetales entrelazados con la siguiente traducción del texto en el pie, circular y abocinado:

“*Me hizo el abad Pelayo, en honor del apóstol Santiago*”<sup>11</sup>.

La cronología se sitúa a mediados del siglo XII.

En el año 1149 muere el último abad, Rudericus (Rodrigo) y el monasterio pasa a la tutela Real bajo Alfonso IX (1188-1230). Se seculariza y se integra como priorato en la diócesis de Astorga. La vida monástica se traslada al vecino cenobio de San Pedro de Montes. El monasterio se arruina y languidece. Fue regido desde su fundación por dieciséis abades. Aunque sin monjes, siguieron existiendo abades en Peñalba, pues fue frecuente que, con el fin de mantener cargos eclesiásticos para los que no había rentas específicas, el cabildo astorgano diera el título de superiores de una comunidad inexistente, pero con posesiones reales. Pudiendo vivir así, a cuenta de los ingresos producidos por aquellas propiedades<sup>12</sup>.

A los escasos datos históricos se pueden añadir los aportados por la **epigrafía** del templo.

Existen varias **inscripciones funerarias** en Peñalba. De estas tumbas monacales nos han llegado algunos restos epigráficos, todos ellos humildes epitafios. El epigrama dedicado a Damián, es una loseta de mármol en la portada de la iglesia de Santiago<sup>13</sup>. Hace hincapié en el grato recuerdo del fallecido, siendo redactado por una tercera persona posiblemente relacionada con la comunidad religiosa<sup>14</sup>. Su datación es del año 979<sup>15</sup>. La *Intitulatio* funeraria de Petronatus es un enunciado incompleto que conserva la finalidad de preservar la buena memoria que acompaña a los difuntos enterrados en la iglesia. Se encuentra al norte del edificio y presenta caracteres propios de principios del siglo XI<sup>16</sup>. En cuanto a la inscripción de Genadio se encuentra fragmentada y es típica de los Epitaphia necrológica o sepulcraia del siglo XII<sup>17</sup>. La inscripción relativa a Rodrigo, nos indica su condición de abad: “*Rudericus abba*”, presumiblemente del siglo XII<sup>18</sup>. El epitafio de mayor relevancia en Peñalba corresponde al abad Esteban (1103-1132)<sup>19</sup>. Ubicado en la jamba izquierda de la puerta septentrional del edificio sagrado (Ilust. 5). Tiene una extensión de veintitrés líneas, con poca solemnidad, alabando las virtudes monásticas del abad. La procedencia del prior Esteban era del monasterio francés de Cluny. Llevando al cenobio a las cotas más altas de su desarrollo económico y popularidad debido a la gran cantidad de donaciones que se realizaron a lo largo de su existencia<sup>20</sup>.

13 M.GÓMEZ- MORENO. *Op. cit.*, p. 122.

14 Losada Carracedo modifica el nombre del difunto, denominándolo Nebo y señala que se trató de un confesor de afamada reputación en la casa de Peñalba, en: A. QUINTANA PRIETO, *Peñalba*, segunda edición. León, 1978, p. 110.

15 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op. cit.* p.95.

16 *Ibidem*.

17 A. QUINTANA PRIETO. *Op. cit.* p.108.

18 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op. cit.* p. 95.

19 *Ibidem*.

20 A. GARCÍA MORILLA, “De la funcionalidad en las inscripciones. El caso del monasterio de Santiago de Peñalba (León)”, en: *San Miguel de Escalada (913-2013)*, V.GARCÍA LOBO, y G. CAVERO DOMÍNGUEZ, (Coordinadores). Universidad de León, Instituto de Estudios Medievales. Colección, Folia Medievalia 2, 2014, León. pp. 277-279.

11 A. MARTÍNEZ TEJERA, p. 171. Ahondando en el tema del cáliz y la patena podemos analizar la siguiente monografía: F. LÓPEZ COSTERO, “El cáliz y la patena del abad Pelayo de Peñalba”. Filandón (Cuadernillo central-31). Diario de León, 20 enero, 2008.

12 R. PUENTE, *Los monasterios de Santiago de Peñalba y San Pedro de Montes*. León, 1992, p. 24.

## El edificio de Santiago de Peñalba y sus relaciones artísticas con Al-Andalus

Se examina en este apartado las características arquitectónicas de la iglesia de Santiago de Peñalba. Siendo el único vestigio de un cenobio que fundó San Genadio en El Bierzo a comienzos del siglo X, y uno de los monumentos mejor conservados de la época de la Repoblación. Aún conocida más generalmente como ejemplar de la arquitectura mozárabe, este edificio no representa sino una curiosa intención de reflejar tendencias decorativas contemporáneas dentro de la estructura conservadora.

En cuanto a las características constructivas de Santiago de Peñalba es oportuno repasar en primer lugar sus **materiales de construcción**. Como ocurre en todo el pueblo de Peñalba, el material principal de la iglesia es la mampostería de pizarra y caliza, salvo algunos sillares en los arcos y jambas, y el mármol blanco vetado para algunas columnas. A diferencia de la mayoría de los edificios de mampostería del reino asturiano y leonés reforzados con sillares, se utiliza el mismo material pobre para todos los paramentos, esquinas y contrafuertes. Se podría hablar así mismo del material del arco de descarga encima de la entrada meridional, distinta a las demás piedras del muro<sup>21</sup>. Varios historiadores apuntan la idea de la piedra toba. Sobre el material de las bóvedas no se dispone de información contrastada pero se podría suponer que es igual al del arco de descarga, o bien son pizarras como en los muros<sup>22</sup>.

La **planta** (Ilust. 7), consta de una nave dividida en dos tramos y rematada en una cabecera cuadrangular en el exterior con testero recto y ultra-semicircular de herradura en la parte interna. A los pies se dispone un ábside funerario contrapuesto. En lo que al contra ábside se refiere en Peñalba su uso funerario es obvio<sup>23</sup>. Los costados Norte y Sur están flanqueados por dos dependencias laterales. Las cubiertas se adecúan a cada tramo de forma individualizada, mientras que los tramos altos de la cabecera y los pies poseen bóvedas gallonadas, en la misma línea que las de San Miguel de Escalada. El tramo más próximo al presbiterio lo hace con cúpula de gajos, el segundo y las dependencias anejas con bóveda de cañón.

En cuanto al **alzado** destaca la puerta de ingreso, rememorando nuevamente el vano de Escalada (Ilust. 8 y 17). En la parte interna se remarca con un arco ciego de gran peralte y arco de herradura<sup>24</sup>. En cuanto a la separación de los tramos se hace por unas pilastras a las que se adosa una columna sobre la que descarga un gran arco de herradura mucho más bajo que la altura de la nave, lo que ayuda a la ruptura de la continuidad espacial interior. Y, desde luego, al exterior esta división ahora como volumen es más rotunda<sup>25</sup>.

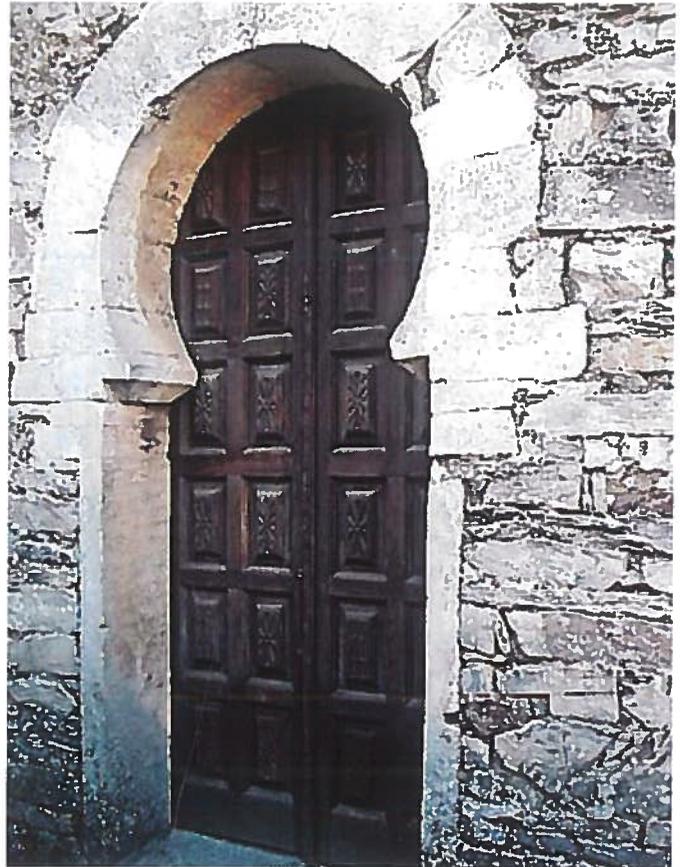


Ilustración 6: Santiago de Peñalba, puerta septentrional.

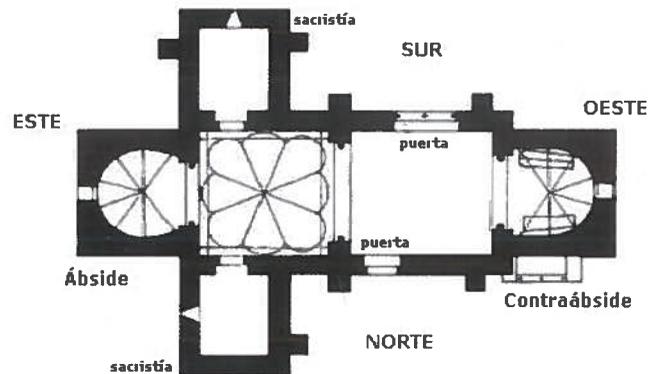


Ilustración 7: Planta de Santiago de Peñalba (León).

Como elementos sustentantes se subraya la importancia de las columnas de mármol blanco o vetado con magníficos capiteles, muy similares a los de Escalada (Ilust. 9). Cimacios del común tipo leonés y basas áticas. Destacando la pila de agua bendita, en mármol gris, presuntamente reaprovechada de fábrica romana.

La decoración escultórica en Santiago de Peñalba es relativamente sencilla, con ausencia de figuración, pero de gran calidad técnica<sup>26</sup>.

26 La ausencia de figuración es tratada por J. PIJOÁN. *Summa Artis. Vol. VIII. Arte Bárbaro y Prerrománico. Desde el siglo IV hasta el año 1000.* Undécima Edición. Madrid, 1999.

21 I. YOSHIHIKO. "La iglesia de Santiago de Peñalba y su contexto arquitectónico". *Anuario del Departamento de Historia del Arte, U.A.M., vol. XVII, 2005*, pp.9-15.

22 Según una valoración de la arquitecta Biain, responsable de una de sus intervenciones rehabilitadoras. Recogido por: I. YOSHIHIKO, *Ibidem*.

23 I. BANGO. "El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. IV, U.A.M., 1992, pp. 100-105.

24 A. COSMEN ALONSO y E. FERNÁNDEZ GONZÁLEZ. "Las Artes prerrománicas", en, *Historia del Arte en León*. León, Junta de Castilla y León, Universidad de León, 1990, pp. 49 - 50.

25 J.YARZA. *Arte y Arquitectura en España 500-1250*, Madrid, 1984, pp. 101-102.

## Santiago de Peñalba y los influjos Hispano-Musulmanes

Los **capiteles** alcanzan una gran calidad técnica con una altura máxima de treinta y tres centímetros y veintinueve de mínima. Se trata de capiteles corintios muy esquematizados, con dos filas de hojas, que simulan acantos y caulículos rematados con volutas dobles y cimacios escalonados de triple moldura.

Sus similitudes con formas sirio-palestinas del siglo VI, nos traen a la mente los emirales de la mezquita de Córdoba (Ilust. 11). En cuanto a su cronología es muy probable que sean vestigios del siglo X. Para Gómez Moreno son piezas labradas en el segundo tercio del siglo por una colonia de marmolistas orientales cuyo primer trabajo en territorio leonés fue para San Cebrían de Mazote, en donde aparecen los prototipos de los denominados "serie leones"<sup>27</sup>. Es muy probable que los capiteles y celosías fuesen trasladados directamente del taller de cantería a la obra al no existir restos de labrado en los alrededores excavados de la iglesia<sup>28</sup>. Se cree en la existencia de un obrador en el Reino de León, durante la primera mitad del siglo X, que se especializó en el tipo de capitel corintio y surtió a otros monasterios como San Pedro de Eslonza y Sahagún (de donde pudieron pasar a ser reutilizados en la ampliación del pórtico de San Miguel de Escalada<sup>29</sup>).

Los constructores de Peñalba también mostraron incentivo estético al plasmar unos interesantes **modillones** bajo el alero del tejado. Se muestran mediante cuatro, seis e incluso siete lóbulos, rollos o baquetones, como los modillones localizados en obras musulmanas de Abd al-Rahman I (786-788), de manera ornamental (Ilust. 13). Su baquetón superior se decora con ruedas helicoidales o de "San Andrés" (ruedas de radios curvos) (Ilust. 12) y flores de seis pétalos talladas a bisel, temas que se repiten sistemáticamente en los restantes lóbulos, acompañadas a veces de "unos elementos agudos inexplicables"<sup>30</sup>. Que también encontramos en fragmentos recuperados arqueológicamente en San Miguel de Escalada<sup>31</sup>.

Destacada resulta la **celosía** colocada en el ábside occidental o contra el ábside que aún conserva parte de su decoración original. Trazada en piedra caliza blanca y a bisel. (Ilust. 14). Presenta una estilizada decoración vegetal que recuerda la decoración islámica de Córdoba, compuesta por roleos o tallos ondulantes, hojas y palmetas. Como una representación del árbol de la vida, la "sacra vitis" cristiana. Se pone en relación con un relieve procedente de Medinat al-Zahra, conservado en el Museo de Córdoba (Ilust. 15).

Por último, otro elemento decorativo, el **alfiz**, enmarca el arco absidal oriental y el acceso sur. Con despiece radial y sin clave. Aparece rematado por una triple moldura que va desde el resaltado del extradós hasta el marco rectangular que circunscribe los arcos en una disposición que recuerda a San Miguel de Escalada (Ilust. 17). En la medida en que se separa del trasdós,



Ilustración 8: Portada. Santiago de Peñalba.



Ilustración 10: Capitel de Santiago de Peñalba. S-X.



Ilustración 12: Peñalba. Rueda de radios curvos.



Ilustración 14: Celosía del contra-ábside. S-X.

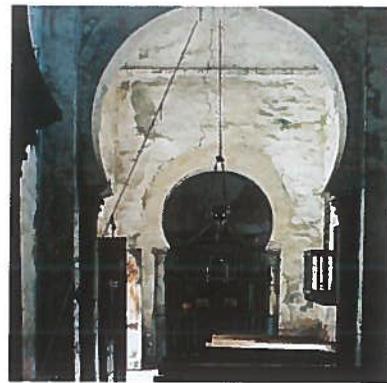


Ilustración 9: Santiago de Peñalba. Vista interior desde la cabecera.



Ilustración 11: Capitel de la Mezquita de Córdoba. Abd al-Rahman I (786-788).



Ilustración 13: Modillones de la Mezquita de Córdoba. Abd al-Rahman I.



Ilustración 15: Relieve Medina Azahara.

27 M. GÓMEZ MORENO. *Op. cit.* pp. 119-120.

28 Excavaciones de la Fundación Patrimonio de Castilla y León.

29 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op. cit.* pp.162-163.

30 M. GÓMEZ-MORENO. *Op. cit.* p. 120.

31 *Ibidem*.



Ilustración 16: Arco de acceso al ábside oriental. Alfiz.



Ilustración 17: San Miguel de Escalada. Alfiz.

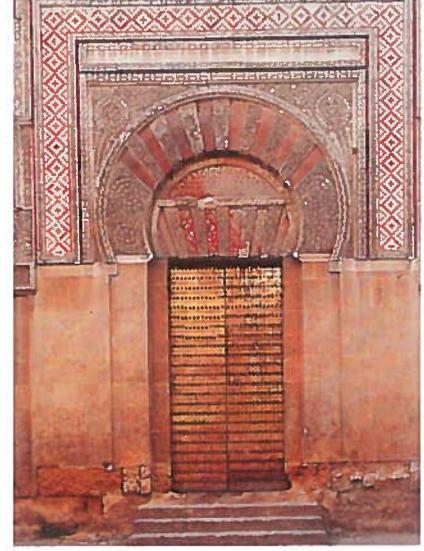


Ilustración 18: Mezquita de Córdoba, puerta de San Esteban o Bab al- Wuzarah. Alfiz.



Ilustración 19: Espléndida cúpula gallonada del coro. Decorada con un quimérico ladrillo y dovelaje bícromo que llegó a decorar los arcos sobre los que descansa. Santiago de Peñalba.



Ilustración 21: Detalle de la bóveda gallonada del contra-ábside o ábside occidental. Con decoración geométrica, vegetal y ficticio paramento de ladrillo visto. Santiago de Peñalba.

muestra una innegable filiación califal. Enfatiza plásticamente la entrada al "sanctuarium altaaris" en relación al contra-ábside que carece de este elemento<sup>32</sup> (Ilust. 16).

*El abovedamiento* no era una finalidad absoluta, ni un índice del nivel arquitectónico, sino que necesitaba y florecía cuando no lo impedían otros requisitos y funcionamientos. No es demasiado verosímil que surgiera un sistema de abovedamiento tan genial como el de Peñalba de una mera tradición local donde no había existido ningún proyecto constructivo de cierta escala desde hacía dos siglos. Una buena parte del concepto y la técnica arquitectónica deberían de venir, por tanto, desde fuera. Sorprenden fundamentalmente dos cuestiones: la primera que todos los ámbitos estén abovedados y la segunda su modesta pero atinada configuración volumétrica. Las proporciones son cinco metros de luz en la bóveda de la nave, por setenta y dos centímetros de grosor. Resultando una proporción de 7:1. En el Palacio de Santa María del Naranco es de 4:1 y en Santa María de Melque 3:1. Pero hay que tener en cuenta que el tramo de Peñalba es corto y estructuralmente más básico<sup>33</sup>.



Ilustración 20: Mausoleo de Gala Placidia de Rávena, siglo V.

32 A. MARTÍNEZ TEJERA. *Op. cit.* pp. 163-165.

33 I. YOSHIHIKO. *Op. cit.* pp. 12-15.



Ilustración 22: Iglesia de los Santos Sergio y Baco de Constantinopla, siglo VI.

El origen de la bóveda de cascos procede de la arquitectura romana. Un ejemplo podría ser alguna de las bóvedas de Villa Adriana en Tívoli. En segundo lugar la procedencia es hispanomusulmana siendo la cuenca del Duero donde más se difundió de toda la península. Para Gómez Moreno la procedencia de la cúpula del coro de Peñalba estaría en el cimborrio del Mausoleo de Gala Placidia de Rávena (Ilust. 20), donde él advertía influjos del imperio romano y oriente. Encontrando la misma solución, cúpula encima de una planta cuadrada. Las dos parten de cuatro arcos torales rematados en ménsulas. En Peñalba no se cubre con una bóveda semiesférica sino con una gallonada. Igualmente sucede en Celanova, Santo Tomás de las Ollas, Escalada o Mazote. Las conexiones externas se pueden encontrar en el imperio Bizantino. En la iglesia de los Santos Sergio y Baco de Constantinopla, siglo VI (Ilust. 22) o el ábside de Dar el Kous en Le Kef, Tunicia, siglo VI (Ilust. 23).

La restauración del 2004 en la iglesia de Santiago de Peñalba por iniciativa de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, puso al descubierto, oculto bajo posteriores revoques, un **conjunto pictórico anicónico** de enorme categoría, con una datación del siglo X<sup>34</sup>. Todo ello nos ofrece modelos y sugerencias de Al-Andalus que fascinaron a los cristianos del norte. La técnica utilizada es la incisión con un uso casi obsesivo del compás. Son elementos únicos con señeros referentes a la mezquita de Córdoba y Medina Azahara. Ésta última es la inspiradora del zócalo de almagre, pintura roja a base de óxido de hierro, tipo arcilloso, destapado bajo siete capas de cal. Del mismo modo destaca la bóveda gallonada del coro que simula falsas hiladas de ladrillo visto (Ilust. 19). Motivos vegetales y geométricos afloran en las bóvedas de cascos de los dos ábsides. Un interesante diseño se asemeja al de un pavimento en retícula, ubicado, en el intradós del arco de acceso a la capilla este (Ilust. 24).

34 M. SUÁREZ-INCLÁN, C. TEJEDOR BARRIOS. "Restauración de los paramentos murales de la Iglesia de Santiago de Peñalba", en, AR&PA. Actas del IV Congreso Internacional: "Restaurar la memoria". Arqueología, Arte y Restauración. Valladolid 2004. Editado por la Diputación de Valladolid y la Junta de Castilla y León, Valladolid, 2006, pp. 105-121.

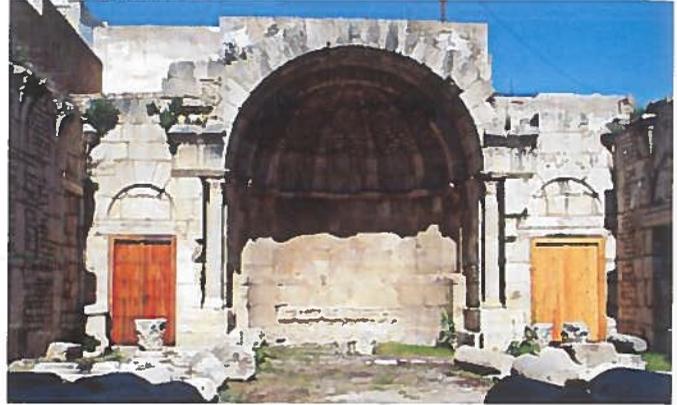


Ilustración 23: Ábside de Dar el Kous en le Kef (Tunicia, siglo VI)

En el paramento oriental de la nave se imitan elementos arquitectónicos, como ladrillos y despiece de dovelaje (Ilust. 25).

Por último se desarrolla decoración de cintas anudadas y motivos seriados en círculo en la bóveda de cañón. (Ilust. 26 y 27). Se relacionan con el pavimento del complejo episcopal del s. V en Córdoba (Ilust. 28).

También se pueden observar elementos como las flores de ocho pétalos, incluidas en las decoraciones de Santullano y San Miguel de Lillo, donde la influencia romana subyace (Ilust.29).

La decoración y los temas analizados en los muros de Peñalba nos conducen prioritariamente a la Córdoba musulmana pero sin olvidar las raíces romanas tanto asimiladas por lo hispanovisigodo como por el prerrománico asturiano. Para Milagros Guardia los temas de la decoración de Peñalba nos trasladan directamente a Al-Andalus y especialmente a sus posibles precedentes omeyas orientales, que reconocemos en los paramentos de los llamados palacios del desierto<sup>35</sup>. La salida a la luz de la ornamentación original de Peñalba fue seguida muy de cerca por la sociedad leonesa a través de los medios de comunicación<sup>36</sup>.

35 M. GUARDIA PONS. "De Peñalba de Santiago a San Baudelio de Berlanga. La pintura mural de los siglos X y XI en el Reino de León y en Castilla. ¿Un espejo de Al-Andalus?", en, (Simposio internacional), "El legado de Al-Andalus. El arte andalusí en los reinos de León y Castilla durante la Edad Media". Valladolid, editado por la: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2007, pp. 117-141

36 La prensa local leonesa se hizo eco de la noticia de la eliminación de múltiples capas de cal que ocultaban una magnífica decoración mural en: A. GAITERO, "La joya de Peñalba escondía un rubí", "A Fondo" Diario de León, 3 mayo, 2004, pág. 2. El mismo periódico y la misma autoría: "Arte con regla y compás", 21 octubre 2004. El noticiario, El Mundo/La Crónica de León publicaba sendos artículos sobre la aparición de las pinturas. Firmados los dos bajo las siglas, J.S.M. El primero de ellos con el título: "Aparecen pinturas prerrománicas de gran valor en la Iglesia de Peñalba", 3 de junio 2003. Y el segundo con el titular: "Los estudios certifican que las pinturas halladas en Peñalba son del siglo X", 16 abril, 2004.



Ilustración 24: Decoración en retícula en el intradós del arco de acceso a la capilla este. Pinturas referidas por P. Yepes como decoración mosaica.



Ilustración 25: Peñalba. Paramento oriental de la nave. Pintura mural con imitación de elementos arquitectónicos. Ladrillos y despiece de dovelaje.



Ilustración 26: Santiago de Peñalba. Pintura mural. Detalle de los lazos de la decoración superpuesta al nivel original.



Ilustración 27: S. de Peñalba. Pintura mural. Motivos seriados en la bóveda de cañón.

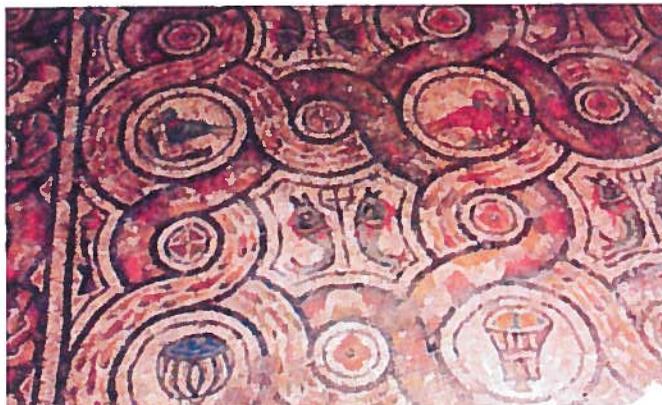


Ilustración 28: Pavimento musivo de la iglesia de Santa Catalina de Córdoba, en el complejo episcopal de San Vicente. Siglo-V.



Ilustración 29: Decoración de los paramentos de San Julián de los Prados. Alfonso II, Oviedo, siglo IX.

### Conclusiones

La iglesia de Santiago de Peñalba fue ideada por una mente cristiana, la de San Genadio. Continuada por Salomón, construida y decorada por talleres hispano-mozárabes con muchas influencias musulmanas de las que formaron parte excelentes maestros de obra, escultores y pintores. Todo ello denota una fuerte vinculación islámica procedente de Al-Andalus y de Siria oriental. Se realizó la obra en la época esplendorosa del cenobio, que pierde fuerza a partir de finales del siglo XII. Los elementos a destacar son los arcos de herradura de tradición cordobesa, así como el alfiz que se generaliza de forma habitual. Igualmente, se destaca el tratamiento andalusí de los dos accesos más importantes: las entradas al edificio y a la capilla mayor. Por supuesto, sobresalen las pinturas murales de claros influjos islámicos. Todo ello genera un fuerte impacto a los que visitan la iglesia. Peñalba se ha convertido por derecho propio en un ejemplo de arquitectura de fusión o mestiza entre dos culturas, la hispana y la musulmana, tan lejos y tan cerca a la vez.

### BIBLIOGRAFÍA

- BANGO TORVISO, I.G. "Arquitectura de la décima centuria: ¿repoblación o mozárabe?". *Goya* n° 122. Madrid, 1974.
- ID. "El espacio para enterramientos privilegiados en la arquitectura medieval española". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, vol. IV, UAM, 1992.
- ID. "Arquitectura de repoblación". En: *Historia del Arte en Castilla y León*. Vol. 1. Prehistoria. Edad Antigua y Arte Prerrománico. Valladolid: Ámbito, 1994.
- BOTO VARELA, Gerardo. "Santiago de Peñalba. Iglesia del siglo X en el Reino de León". *Diario de León*: Edilesa, 2008.
- CAMÓN AZNAR, J. "Arquitectura prerrománica española". XVI Congreso Internacional de Historia del Arte, (Lisboa 1949) Lisboa, T. I. 1950.
- CAVERO DOMÍNGUEZ Gregoria. "Santiago de Peñalba y San Pedro de Montes. Comentarios sobre un estudio inédito", *Tierras de León*, n° 56, 1984, pp.33-41.
- CORTÉS SANTOS, J.L. "Adelanto de las conclusiones sobre la intervención arqueológica en la iglesia de Santiago, Peñalba de Santiago", *Tierras de León*, números: 120-121, 2005, pp.135-157.
- COSMEN ALONSO, Concepción y FERNÁNDEZ GONZÁLEZ Etelvina. "Las Artes prerrománicas". En: *Historia del Arte en León*. León: Junta de Castilla y León, Universidad de León, 1990.
- GARCÍA LOBO, Vicente y CAVERO DOMÍNGUEZ, Gregoria (Coordinadores). "De la funcionalidad en las inscripciones. El caso del monasterio de Santiago de Peñalba (León)". En: *San Miguel de Escalada (913-2013)*. León: Universidad de León, Instituto de Estudios Medievales. Colección, *Folia Mediaevalia* 2, 2014, pp.273-293.
- GÓMEZ MORENO Manuel. *Catálogo monumental de España. Provincia de León*. Segunda edición. 1925 León, 1979.
- ID. "Santiago de Peñalba. Iglesia mozárabe del siglo X" *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones* T. IV. año VII n° 81 septiembre, 1909.
- ID. "De arqueología mozárabe", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* T. XXI. 1913.
- ID. 1919: *Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*, Centro de Estudios Históricos Granada. Reimpresión, Patronato de la Alhambra, Granada 1975; edic. Facsímil, estudio Preliminar por I.G. Bango Torviso, Granada 1998.
- GRAU LOBO, Luis. *Museo de León. Guía/catálogo de 100 piezas*. León: Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo, 1993.
- GUARDIA PONS Milagros. "De Peñalba de Santiago a San Baudelio de Berlanga. La pintura mural de los siglos X y XI en el Reino de León y en Castilla. ¿Un espejo de Al-Andalus?", Simposio internacional: "El legado de Al-Andalus. El arte andalusí en los reinos de León y Castilla durante la Edad Media". Valladolid: Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2007.
- LÓPEZ COSTERO Fermín. "El cáliz y la patena del abad Pelayo de Peñalba". *Filandón* (Cuadernillo central-31). Diario de León, 20 enero. 2008, pp.1-8.
- MARTÍNEZ TEJERA, Artemio. *La iglesia de Peñalba de Santiago (El Bierzo, León). Arquitectura de Fusión del siglo X en el antiguo Reino de León*. Asociación para el Estudio y Difusión del Arte Tardoantiguo y Medieval. León, 2010.
- ID. "Cenobios leoneses altomedievales ante la europeización: San Pedro y San Pablo de Montes, Santiago y San Martín de Peñalba y San Miguel de Escalada", *Hispania Sacra* vol. LIV n° 109. Madrid, 2002, pp. 87-108.
- ID. "La arquitectura cristiana del siglo X en el reino de León (910-1037): de mozárabe a arquitectura de fusión". En: *Los mozárabes. Realidad y problemas de su investigación*. Antigüedad y Cristianismo Vol., XXV. 2008, pp. 163-229.
- ID. "La Iglesia de Peñalba de Santiago" (El Bierzo. León). El Santuario de un héroe espiritual de los siglos IX y X", *Argutorio*, primer semestre, n° 26. 2011, pp.42-48.
- MENTRÉ, M. *El estilo Mozárabe. La pintura cristiana hispánica en torno al año 1000*. Madrid, 1984.
- PIJOÁN José. *Summa Artis. Vol. VIII. Arte Bárbaro y Prerrománico. Desde el siglo IV hasta el año 1000*. Undécima Edición. Madrid, 1999.
- PUENTE Ricardo, *Los monasterios de Santiago de Peñalba y San Pedro de Montes*. León, 1992.
- QUINTANA PRIETO, Augusto. *Peñalba*. Segunda Edición. León: Nebrija, 1978.
- ID. "Las fundaciones de San Genadio", *Archivos Leoneses* n° 19. 1956
- SUÁREZ-INCLÁN Y RUIZ DE LA PEÑA, M<sup>a</sup>. "Los grabados de la iglesia de Santiago de Peñalba en León", *Patrimonio, Revista de la Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León*, Año VII, n° 26, pp.13-15.
- SUÁREZ-INCLÁN María y TEJEDOR BARRIOS Carlos. "Restauración de los paramentos murales de la Iglesia de Santiago de Peñalba". En: AR&PA. Actas del IV Congreso Internacional: "Restaurar la memoria". *Arqueología, Arte y Restauración*. Valladolid 2004. Editado por la Diputación de Valladolid y la Junta de Castilla y León. Valladolid, 2006, pp. 105-135.
- YARZA, Joaquín. *Arte y Arquitectura en España 500-1250*. Madrid: Cátedra, 1984.
- YOSHIIHIKO, Ito. "La iglesia de Santiago de Peñalba y su contexto arquitectónico". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*. U.A.M., Vol. XVII. 2005, pp.9-20.